**EL DESARROLLO SUSTENTABLE EN LAS ESTRATEGIAS DE COOPERACION DE LAS COLECTIVIDADES LOCALES**

Por Gérard PERREAU-BEZOUILLE, Primer-adjunto honorario de Nanterre, Consejo Científico del F.A.L.P.

El desarrollo sustentable ocupa un nuevo y creciente lugar en las relaciones internacionales, particularmente en las cooperaciones descentralizadas.

**El desarrollo sustentable oficial**

Al lado de las buenas intenciones ecológicas y sociales, nunca la oleada consumista, el culto del “yo, primero”, han causado tantos estragos, llevados por un marketing probado, ni los productos “contaminantes” tan numerosos también a ser producidos y comprados.

El desarrollo sustentable “responde a las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras a responder a las propias”. El concepto oficial (ONU) fue utilizado en 1992, en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, la que estableció los primeros principios. Desde entonces, no ha cesado de ser evocado en las reuniones internacionales: la conferencia para el cambio climático de Kyoto (1997), la cumbre mundial de Johannesburgo (2002), Río+20 (2012)

El reposa sobre un cierto número de principios: precaución, prevención y anticipación (incluso ante la ausencia de certeza científica); solidaridad (social, geográfica y generacional), ética y buena gobernabilidad (transparencia, por ejemplo), diálogo (con el conjunto de las “partes concernidas”), responsabilidad (quien contamina, paga, por ejemplo).

Las colectividades locales han seguido el movimiento, desplegando proyectos de territorio, especialmente de las Agendas 21, declinaciones a escala local de la Agenda 21 internacional, proveniente de Río 1992, y que ha determinado los grandes objetivos sociales y medio ambientales para el siglo en curso. A la hora actual, varios miles de colectividades, en más de 100 países, han elaborado una Agenda 21 local. Francia contaba a principios del 2013, más de 300 Agendas 21 regionales, departamentales o de poblados, 8 557 comunas. Las diversas iniciativas tomadas por las colectividades se multiplican.

**El desarrollo sustentable, una nueva visión del mundo**

La utilización de la temática de desarrollo sustentable únicamente como una “imagen”, como de la com’, testifica una total incomprensión de la intención global y de la recuperación del concepto: la gestión es, en gran parte, ensombrecida por la inercia de las grandes potencias, el “liberalismo humanitario” y la mercantilización de la naturaleza (Geneviève Azam).

Sin embargo, esta nueva visión del mundo se multiplica en todos los niveles. En economía, se traduce por un tomar en cuenta la escasez de los recursos naturales, las interacciones entre lo medio ambiental, lo social y la realización económica, es decir, por la necesidad de un nuevo paradigma económico. Incluso los más liberales, están obligados hoy día, al menos, a tomar en cuenta los costos inducidos por los cambios climáticos y la degradación ecológica del planeta. En la política, él supone la integración de los criterios medio ambientales y sociales en la toma de decisiones políticas (ya sean internacionales, nacionales o locales), a través de la capacidad de confrontar sin detenerse, en la interacción, desafíos locales y globales.

La actividad, en el informe mundial de ciudades, refuerza, acompaña, entrega fuerza a los compromisos mayores tomados a nivel local.

Luego de la caída del muro de Berlín (1989), la descomposición del modelo soviético (1991) que era indicador ideológico, una referencia, de la esperanza, modelo único para algunos, rechazo para otros, existe, para todos, la necesidad de trabajar de otro modo, de construir otros marcos de referencia.

En Porto Alegre, sobre bases renovadas, los antiglobalización se adueñan del principio, proclaman “otro mundo es posible”, en FSM (2001), cuyos principios más importantes son:

• la oposición al orden “neo-liberal” que caracteriza a la globalización actual,

• la apertura a cualquier corriente ideológica por proyectos alternativos,

• la ausencia de partidos políticos como tal.

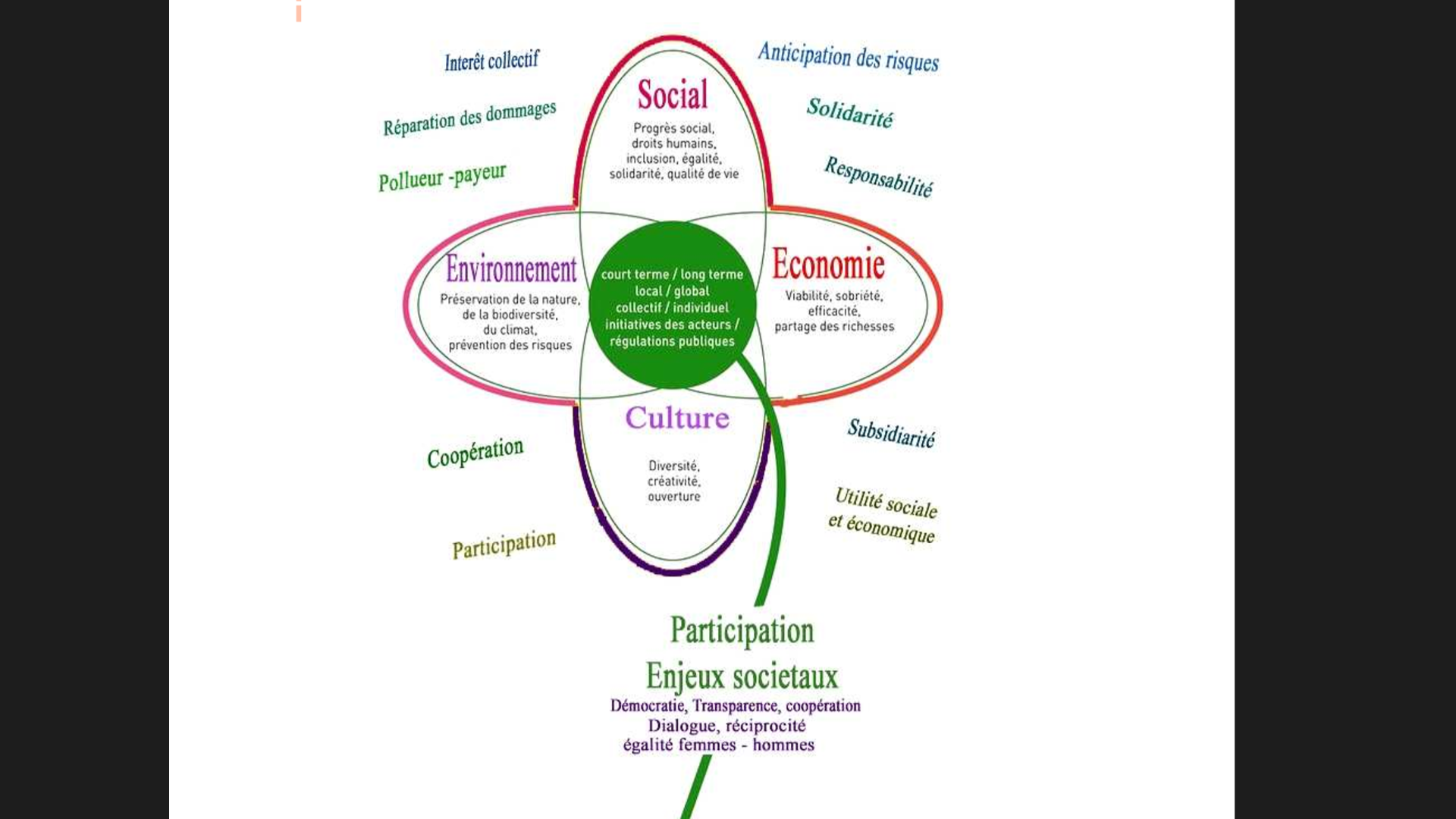
En América latina, todavía muy influenciada, particularmente en el momento de la independencia, por Francia, el período de la Ilustración y la revolución francesa, la mayoría de los países conocieron dictaduras en el cumplimiento del triste plan Cóndor (por iniciativa de Estados Unidos). Los procesos de refundación de los Estados latinoamericanos luego de las dictaduras, ofrecen a Europa perspectivas para renovar las nociones de ciudadanía y democracia, para darles nuevamente sentido. Por otro lado, los cambios democráticos luego de las dictaduras, nacieron, en su gran parte, a partir de resistencias locales a estos regímenes militares. En América del Sur parecen desarrollarse procesos en condiciones de resolver los desafíos de la ciudadanía y de la democracia en el siglo XX.

¿Cómo promover la democracia participativa, como pioneros en Francia, en Nanterre, con, desde 1995, “los Cuadernos para la ciudad”, luego “los cimientos para la ciudad” y no considerar como una necesidad el intercambio con nuestros amigos de latinoamericanos?

Se toman contactos. Al lado del FSM se desarrolla un Foro de Autoridades locales (FAL). Las ciudades se reencuentran en el Observatorio Internacional de la Democracia Participativa (OIDP) donde dos aspectos se ponen en contacto continuamente:

* Las técnicas, las “buenas prácticas”, el acompañamiento de la crisis;
* La problemática, el sentido global del proceso democrático en su conjunto y su radicalización.

**Informe 2013 sobre la situación de la ciudad de Nanterre en materia de desarrollo sustentable**



**Luchar contra las desigualdades, sentido de un desarrollo sustentable radical**

Más allá del enfoque del marxismo clásico de “clases”, un nuevo acento fue dado al enfoque de desigualdades en el mundo:

* Los países industrializados, los países del Norte, concentran el 16% de la población mundial pero producen el 70% de la riqueza. Jamás el intercambio ha sido tan desigual (Samir Amin). Una línea Norte/Sur divide el mundo.
* Las metrópolis son los lugares donde se cristalizan, en confrontación directa, las desigualdades, cualquieras sean estas (riqueza, racismo, culturales…) En las grandes ciudades del sur, no es raro ver inmuebles de lujo y campamentos (poblaciones callampa), uno al lado del otro. En los suburbios, en los barrios populares se percibe, con agudeza, toda la indiferencia de los poderes, su cinismo

Rápidamente, en Nanterre, nos hemos convertido en portadores de un trabajo colectivo sobre estos temas, con un primer coloquio en el 2003 3Ciudades de periferia y Democracia participativa”, luego, en el tiempo, sosteniendo la coordinación del Foro de Autoridades Locales de Periferias (FALP) y trabajando, de manera bilateral y multilateral, intercambios de una periferia a otra periferia. La acción internacional de una ciudad, es continuar, a otro nivel, su acción local: ciudadanía, solidaridad, urbanismo humano…

**El informe centro/periferia, desafío mayor de desarrollo sustentable**

En NANTERRE (Francia 2006), en GETAFE (España 2010), en PIKINE (Senegal 2011–conferencia mundial), en CANOAS (Brasil 2014), el FALP ha estrechado lazos importantes con numerosas autoridades locales e igualmente con otras redes de ciudades, dando de esta manera, una gran visibilidad al trabajo emprendido.

Las ciudades de la periferia tienen una riqueza excepcional, construida de experiencias, prácticas, reflexiones importantes, creando de esta manera territorios innovadores y audaces que forjan la identidad misma de la red FALP. No quieren ser los invisibles de la metropolización de un planeta que se ha vuelto mayoritariamente urbano.

La crisis económica, social y medio ambiental se acrecienta y toca a las poblaciones más pobres. Estas se desplazan hacia las ciudades y, particularmente – naturalmente – hacia la periferia, de ahí la importancia de las migraciones, ya sean pendulares (domicilio-trabajo) o internacionales, en las reflexiones a realizar.

Pensar y construir la metrópolis a partir de la periferia no es una problemática geográfica o espacial sino, más bien, una elección política, la del desarrollo sustentable.

La mirada sobre la periferia, sus experiencias, identidades y también, y sobre todo, su opinión no pueden ser aisladas en la toma de decisiones sobre el futuro metropolitano. De hecho, es la irrupción de los suburbios que funda hoy en día la emergencia de metrópolis como nuevo sujeto político. Ningún proyecto de la región metropolitana solidaria y sustentable puede elaborarse y ser viable sin tomar en cuenta a los suburbios, sus autoridades locales, sus representantes, sus ciudadanos, sus identidades, sus prácticas y sus aspiraciones.

El derecho a la metrópoli se confirma como una necesidad para todos, como eco de la emergencia de estas metrópolis heterogéneas, híbridas, omniscalaires, necesariamente multicéntricas:

* Multicéntricas pues es la única posibilidad de dejar vivir, en la continuidad del derecho a la ciudad, apreciada por Lefebvre, un derecho a la metrópoli, verdadero derecho a la centralidad que vaya más allá del “acceso al centro”, que remodele las metrópolis alrededor de varios centros en red
* Omniscalaire para que estas diferentes partes del todo no compitan (en miles de hojas) sino que cooperen y que las múltiples identidades contribuyan a la emancipación y a la reconstrucción de lo político a partir de esta ciudadanía reconciliada, del barrio al mundo

Cada taller donde representantes de la red están invitados (en CGLU, en Metrópolis, en Mercociudades, durante los Foros Urbanos Mundiales…), es la ocasión para intercambios profundos sobre todas las dimensiones de desarrollo sustentable a la luz del hecho metropolitano. Este fue el caso del 28 de noviembre de 2013, en Porto Alegre, durante el seminario organizado por la Cooperación regional francesa en América del Sur “Gobernabilidad territorial y desarrollo local sustentable en América del Sur”. Esto será necesario en Paris Clima, a principios de diciembre 2015.

**Las redes de ciudades, marcadas por cooperaciones descentralizadas eficaces**

Lo local, es concretamente allí donde se inventan y construyen las soluciones. Es el peldaño de la proximidad, no el del repliegue, es necesario siempre que la acción local pueda inscribirse en el mundo.

Los suburbios son lugares de resistencia e innovadores porque son cruzados por todos los anhelos de la ciudadanía.

Como poderes locales, somos también contra-poderes que tienen una incidencia y, sobre todo, una proximidad, un anclaje que nos permite luchar y construir con nuestros ciudadanos. Fue el caso de Nanterre durante las movilizaciones contra la OIN de la defensa, en contra del cierre de los servicios hospitalarios.

Somos también territorios de innovación, laboratorios: economía solidaria, sistemas de intercambios locales. Los territorios son portadores de alternativas frente a la globalización liberal.

Es por esto que es importante instaurar lazos de intercambios y de multiplicación de nuestras prácticas, para afirmarlas, afirmar la fuerza política de nuestros territorios, a nivel mundial.

FAL y FSM, FALP, OIDP, muchas redes donde conviven ciudades del sur de Europa, ciudades francesas, numerosas, y ciudades de América latina, donde se trabaja de manera concreta la solidaridad, voluntades de trabajo en común y donde se elaboran nuevas cooperaciones descentralizadas, en beneficio de poblaciones para llevar lo que significa ilustrar los valores de emancipación individual y colectiva en el centro de estas redes como también en el desarrollo sustentable.